

La correspondencia,  
al Director,  
MUYALLAS, 12, 3.  
—  
No se devuelven los  
originales, aunque no  
se inserien.

# ¡ADELANTE!

Organo de la U. G. T. y del Partido Socialista  
DE TERUEL Y SU PROVINCIA

Número suelto

10  
céntimos

—  
Suscripción:  
1'50 trimestre.

NÚM. 42

TERUEL 6 DE DICIEMBRE DE 1930

AÑO I

## CHINITAS

El general Berenguer afirma que hay tranquilidad en todas partes. Sin embargo....

«En Madrid continúan durante la noche patrullando por las calles fuerzas numerosas de la guardia civil y de Seguridad».

¿Es que se trata, simplemente, de justificar el aumento de sueldo recientemente concedido a los institutos armados?

El doctor Albiñana ha dirigido una carta al ministro de la Gobernación en la que, entre otras cosas, hace constar que los legionarios no amenazan sino que ejecutan.

¡Olé! ¡Ese, ese es un tío!

El grupito de chulos irresponsables que quedaron impunes por su «valiente» asalto a la Redacción de «Nosotros», ha amenazado al Ateneo de Madrid con dedicarle un nuevo asalto «heróico».

Sospechamos que a ciertos bravucones les estorban las muelas y las narices... Y quieren, a lo que se ve, dejarlas en la «cacharrería» de la docta casa.

España está que arde.

Ni las autoridades, ni la fuerza pública, son seria garantía de que los centros no podrán ser asaltados, ni las personas agredidas.

En nuestro país, nada ni nadie está seguro.

Lo reconoce así «A B C»—periódico de orden y órgano de Palacio—al afirmar que cuenta «con elementos propios de defensa».

Hay, pues, que prevenirse contra cualquier posible contingencia.

Imitemos a las gentes de orden. Pongamos en cada casa una ametralladora. Convirtamos a cada ciudadano pacífico en hábil boxeador o diestro tirador de pistola.

El camino a seguir lo señala «A B C», y «A B C» es un diario muy patriota y muy bien informado.

El ex-cacique de Valladolid, don Santiago Alba, dice que él es el único político que no ha hecho recomendaciones electorales en el ministerio de la Gobernación.

## El gesto del Ateneo

España gime años y años bajo la losa denigrante de una dictadura. No hay libertad, los derechos de ciudadanía no significan nada para los que mandan, la pluma vive enmohecida por un Código Penal ilegal y arbitrario, la ley está a merced del capricho de los gobernantes, se invoca la Constitución para lo que le conviene al Poder y se deja en suspenso indefinidamente para lo que no conviene a sus intereses particulares y a sus ambiciones. No se respeta al individuo, ni a la colectividad, ni a la profesión, ni tan siquiera se respeta la intimidad de los hogares, inviolable en los más arbitrarios regímenes.

En este ambiente de inmoralidades e inmundicias, en el que el Poder no tiene más remedio que recurrir a los peores y más indocumentados auxiliares para gobernar, porque la mayor parte de las personas decentes repugna tener contacto con lo viejo, con lo carcomido, con lo que se mantiene tantos años en las alturas a costa de indignidades y de atropellos, son muy pocas las voces que se atreven a hablar con claridad en voz alta, diciéndole al Poder y al pueblo las cosas que cada uno merecen.

El Ateneo de Madrid ha sido una de las pocas colectividades que han sabido cumplir con su deber, haciendo de su parte cuanto le es posible en defensa de la justicia y de la libertad escarnecida. Y como en España no hay libertad, está suspendida la Constitución y están en suspenso las garantías constitucionales (más de siete años!), no viéndose en el horizonte posibilidad alguna seria de normalización, el Ateneo de Madrid, como representante de un núcleo de

Se ha olvidado decir que no necesita hacerlas; que las han hecho por él los gobernadores albistas distribuidos por varias provincias.

Claro que, al afirmar que él es el «único»—el único de los monárquicos, ¡claro es!—quizá no haya estimado necesaria la aclaración que nosotros hacemos.

Los de Viva Cristo Rey quieren que grite ¡Viva el Rey! todo Cristo. Pero ni Dios les hace caso.

ciudadanos brutalmente atropellados en sus derechos de ciudadanía, ha decidido poner los hechos en conocimiento de la «Liga Internacional de los Derechos del Hombre» y de la «Liga de la Democracia».

¿De dónde ha salido el bulo de que el Ateneo ha pedido auxilio al extranjero? El Ateneo ha decidido poner los hechos en conocimiento de dos Asociaciones Internacionales, de las que forman parte muchos ciudadanos españoles, ingleses, franceses, italianas, americanos, etc. No ha pedido auxilio a nadie: se ha limitado a denunciar ante los liberales del mundo la situación caótica de España. ¡Y no cabe duda que con ello ha hecho el Ateneo mucho más por el buen nombre de España que los que la explotan inicua y durante tantos años sin respetar leyes, libertades ni juramentos!

Pero los lacayos del «orden», (del desorden, debíamos decir), los polizontes de la monarquía, los que ven amparados sus ilícitos intereses por el statu quo de España, se han escandalizado ante el noble gesto del Ateneo y piden, a voz en grito, que el Estado le quite la subvención. No conciben un Ateneo con subvención del Estado y laborando por la decencia pública.

Hacen bien. Porque si al Ateneo se le exigiera el silencio, denigrante en estos momentos, a cambio de la subvención que se le da, estamos bien seguros de que la docta Corporación arrojaría las monedas miserables en el rostro de sus ultrajadores exclamando: ¡No podemos vender nuestra conciencia por treinta dracmas!

### Albalate del Arzobispo

El domingo, día 7 del corriente tendrá lugar en la Sociedad de Oficios Varios un mitin de propaganda socialista, en el que tomarán parte los camaradas

Pedro Civera y  
Pedro Díez Pérez

## AL PUEBLO

¡Tú eres el que sufres! ¡Tú eres el que vives agobiado por el peso de la miseria! Tú eres el que sufres los ataques de los que hacen de la explotación una religión y de la arbitrariedad, una ley. En tu carne se sacian hombres vestidos de uniforme. ¿Qué esperas? ¿Hasta cuando vas a permanecer en ese sueño letárgico? ¿Cuándo vas a tener pies para andar y cabeza para pensar? ¡Oh cuando surgirá de ese montón de escombros el ave Fénix, y se remontará sobre nuestros ojos, para quitarnos la venda. La venda en que se apoyan los tiranos; la venda sobre la cual construyen un patíbulo los verdugos del pueblo. ¿Para qué? para sacrificar tu inocencia ¡Pueblo! ¡Pueblo! levanta, levanta airado y empieza a caminar como brioso corcel, por la senda de la libertad. Sigue altivo, no temas, Tu fuerza es grande y arrolladora. La bandera que enarbolas en la lucha no es roja y gualda, no simboliza sangre y oro, es de un solo color como la mar en bonanza. Sobre su centro se levanta altivo un «Viva la Humanidad».

¿Es que acaso el hombre ha nacido para ser esclavo? ¿Es que acaso la vida no es una ley natural? Si la vida es ley de Naturaleza, si la Libertad es el patrimonio del hombre ¿cómo puede estar todo esto a merced de cualquier espadachín, sin más cultura que la necesaria para desembarinar el espadín y hundirlo hasta la empuñadura sobre el corazón del pueblo? ¿Qué hacer? La violencia para acabar con la violencia infunde pavor y miedo: corridas, sangre, tiros, barricadas... Horror grita el pueblo aterrado. Pero, si el cambio brusco infunde miedo por que las masas conscientes de su deber al aprestarse al derrumbamiento de todo lo nocivo quieren dar paso a las corrientes de progreso y libertad, ¿cuánto miedo deberá producir el contemplar esta sociedad cuyos miembros son impotentes para sostener sus culpas; donde todo es crimen, donde todo es desorden, donde todo es prostitución, donde todo es infamia? Si el destruir tales iniquidades ocasionara víctimas, jamás serían tan numerosas como las que, como piltrafas humanas vemos caer en esta sociedad sumida en un remanso de dolor. Deseemos el cambio; adoremosle percatados que, tras un día de borrasca, viene un día de espléndido sol. No vacilemos, y si somos hombres a luchar, y si somos esclavos desnudemnos nuestras espaldas al látigo para que escriban con sangre nuestra deshonra los tiranos.

RAIMUNDO SORIANO GÓMEZ

LO QUE NOS TACHÓ EL CENSOR

Teruelanas



¿No han oído ustedes nunca quejarse de nuestro vocabulario a los clericales de Teruel? Dicen que nuestro vocabulario es impropio de personas educadas. Y todo... porque de vez en cuando los llamamos «ceríticos» «curoides» y palabras de una dulzura semejante.

Ellos... ellos no hablan ni proceden así. Ellos están mejor educados. Se limitan, de vez en cuando, a llamarnos desde los pulpitos «monstruos horrendos» «gente de mal vivir», «gentuza vil e inmundas», «rastreros descamisados», etc. Pero nada mas. Su corrección les impide emplear palabras mayores. Y no me dirán ustedes que llamarnos a los socialistas «gente perdida y degenerada» es decirnos algo malo o emplear vocablos de mal gusto. Eso sería ineducación y nadie más correcto y comedido en el hablar que el sacerdote, el fraile o el curóide.

Hace poco, unos muchachos alumnos de los Maristas rompieron con indignación el inmundado papelucho que pendía de la cartelera de Casa Casto. Se trataba de ¡ADELANTE!, ese periodiquillo que envenena las conciencias y que no deja vivir al Alcalde y a sus amigos. Hay gente que dice y asegura que unos Hermanos Maristas contemplaron la hazaña llenos de evangélico fervor. ¡Con qué placer hubieran hecho una fogata en la Plaza del Torico con todos los ejemplares que había en Casa Casto!

Y... la verdad; nosotros sentimos que los pobres Hermanos no pudieran hacer ese mérito en beneficio de la salvación de su alma. ¿Quieren que les hagamos una edición para que puedan quemarla en la plaza pública? Sería día de gloria para el Señor. Y día de refocilación de curas y frailes, de beatas y curóides. Aunque si no quieren gastarse el dinero en la edición, nos

prestamos a que quemen ustedes cuarenta que nos sobraron del número trece. Lo mismo da quemar muchos que pocos, lo esencial es el símbolo; y el mérito que se hace para la salvación de las almas.

Porque lo que interesa es la salvación del alma. Por eso los Hermanos no comprenden que nosotros nos pasemos la vida pidiendo salarios más humanos... y más cristianos. ¿Qué importa que se coma poco y mal aquí bajo si luego nos alimentaremos de la ambrosía celestial en la otra vida? Aquí... que coman los ricos; que se fastidien, pues luego se achicharrarán en los infiernos. Claro que siempre es mejor comer bien aquí bajo, por lo que pudiera ocurrir. Por eso el clero secular y el clero regular procuran alimentarse bien en esta vida, por si en la otra les hicieran una trastada. ¡Por lo menos, ya llevan esto adelantado!

\*\*\*

- Los caciques...
- No me hable usted de los caciques.
- Los curas...
- ¡Cuidado y mire bien lo que dice!
- El gobierno...
- ¡¡Aquí no hay gobierno que valga!! ¿sabe usted?
- El rey...
- ¡¡ Se acabó!!! ¡¡Ustedes no qu'eren comprender que en España se puede hablar de todo!

\*\*\*

*El general Berenguer, jefe del cuarto militar del rey, pasó a ser jefe del «Gobierno interino»; del «gabinete puente»...*

*Al parecer ya no hay tal interinidad.*

*Eso del puente ha quedado reducido a una metáfora ingeniosa.*

*Y en el puente seguimos. Cosa, por cierto no muy segura, en estos tiempos de inundaciones y terremotos.*

NOTAS LOCALES

I

«La Voz» censura por nula la actitud de los concejales republicanos. Pero... ¿son mayoría de verdad? Hace poco afirmábamos nosotros lo mismo, pero se nos ha demostrado que no: Borrajo, Bernad, Alberich, Marqués, Perruca, Muñoz, Travera, Maicas y Torregrosa, nueve. ¡Hasta veinte y el alcalde...!

«La Voz» no debe olvidar que el incremento de la minoría republicana es reciente... y que don José María Rivera estuvo unos meses al frente del Ayuntamiento, sin hacer ciertamente nada, a pesar del tiempo que

tuvo... ¡y eso que disponía de mayoría monárquical...

II

¿Y la Gestión de Arbitrios?... El asunto está en lo Contencioso. Se ha de ver y fallar por la Audiencia y después, si el contratista recurre—que es de esperar que recorra—se verá y fallará en el Supremo. ¿Y hasta entonces, si tarda más de un año en llegar la solución? ¿Tiene que seguir Teruel esperando y perdiendo dinero?

El Ayuntamiento debe anular el contrato. Y si el contratista recurre, cuando pueda llegar el fallo a su recurso, ya estará acordada la anulación del contrato por los Tribunales, en virtud del recurso que tiene presentado el Ayuntamiento.

¿Está claro? Insistiremos.

Doctor Marañés

Profesor del Servicio Otorinolaringológico del Instituto Rubio y Jefe de la Consulta de Oídos, Nariz y Garganta de la Real Policlínica de Socorro de Madrid. Consulta y Operaciones de la especialidad de Garganta, Nariz y Oídos en TERUEL: HOTEL DEL TURIA el DOMINGO 16 de Noviembre de 10 a 1 de la mañana y de 2 a 3 de la tarde CONSULTA, 16 PUESTA. Consulta en Madrid: Dr. MARAÑÉS — Concepción Jerónima, 18 y 19. Todos los días de 3 a 6 — Teléfono 70.276

RECTIFICACIÓN

EL PROBLEMA DE LA TIERRA

A un agricultor de la Sociedad de labradores «El Progreso».

Dije en mi conferencia de la Casa del Pueblo de Teruel que el problema de la tierra lo resolvería creando el mayor número posible de propietarios. Me refería a crear el número necesario de propietarios vitalicios o usufructuarios de forma que no hubiese individuos sin propiedad.

De algún lado tendría que sacar esas propiedades.

No podía ser otro que de los latifundios.

Dije también que esto lo resolvería de manera diferente a como piensa hacerlo el Partido Socialista, refiriéndome al procedimiento, porque no soy partidario de la socialización de la tierra ni de la expropiación de los latifundios más que de una manera gradual y razonable, no de un modo general y brusco que pueda determinar injusticias, convulsiones sociales y un aumento de la Deuda pública y de los intereses que por esto devengue.

Soy partidario de que se toque el asunto de los latifundios de una manera gradual o sea para llenar exclusivamente las necesidades que existían, sin traspasar estas necesidades, empezando a ser posible primero por los del Estado, Diputaciones, Municipios, Casa Real, Ordenes Militares o Religiosas, Títulos del Reino y demás particulares si fuese preciso y sólo hasta donde las necesidades aconsejen que es preciso.

Debe hacerse también de un modo razonable, previo informe de técnicos respecto a cultivos y a terrenos más aptos en rendimiento para determinados cultivos, hermanando lo gradual con lo razonable y científico dentro de lo que consientan y permitan las necesidades existentes.

Esta solución debe conciliarse de manera que no aumente de Deuda pública con sus intereses y si aumentase porque no hubiere más remedio al haberse agotado ya otros procedimientos o recursos, la amortización de ese aumento de deuda y de intereses debe correr a cargo de los usufructuarios o sea de los que resulten beneficiados, no de los ciudadanos en general porque ya son bastantes las cargas que sobre ellos pesan como son igualmente excesivos los 22.000 millones de Deuda pública y los 900 millones que por esta se pagan anualmente de intereses.

Sería partidario de empezar por las provincias más necesitadas previos los requisitos expuestos encargando

de estos asuntos a los Municipios expropiación de parcelación vitalicia, expropiación de terrenos e impuestos de rentas con intervención del Estado por cuenta de éste.

Desde el momento o después de un determinado número de años las propiedades expropiadas serían propiedad exclusiva del Estado que se las dejándolas en usufructo.

Este problema debe estudiarse bien fijándose en los inconvenientes y exponiendo en la opinión las soluciones más adecuadas para resolverlos.

No soy partidario de la socialización de la tierra de golpe y porrazo, sí de la socialización de los latifundios exclusivamente para llenar las necesidades existentes de un modo gradual, razonable, científico, sin traspasar esas necesidades.

Ya ve el señor Agricultor que por la Sociedad de Labradores «El Progreso» me alude que la República quiere las alforjas para cosas razonables y para atender de un modo justo las necesidades que haya en el país, no para sentar normas generales partiendo de hechos o casos particulares que fácilmente se pueden solventar sin dar lugar a cosas extremadas que rocen intereses que no haya por que rozar trastocando completa e innecesariamente la vida de una nación.

Llenar las necesidades, si; traspasarlas, no. Lo prudente es resolver las que existan y las que se vayan presentando en lo sucesivo.

No soy partidario de que sufran hambre de pan y de cultura millares y millares de campesinos y aunque esto entre nosotros lo considero como un tópico empleado algunas veces para deslumbrar aun siendo real la existencia de ese sufrimiento, en la presente ocasión no había lugar ni por qué emplearlo, ya que si era partidario de convertir en propietarios a esos millares y millares de campesinos era precisamente para atender sus necesidades de pan y de cultura, como claramente se desprende.

Más también soy partidario de que los capitales no se marchen al extranjero y de que no es preciso que se vayan porque se pueden atender y solucionar, sin que esto ocurra, los sufrimientos que haciendo propietarios vitalicios yo intentaba hacer desaparecer y que seguramente así desaparecerían y desaparecerán.

MANUEL VILLÉN  
Médico

# ANIS LA ESPAÑOLA

Mariano Ramón - CARIÑENA

## Los Agricultores, la Política y las Tasas

Los labradores turolenses jamás utilizaron la política y el sufragio como derecho de ciudadanía y como medio de defensa de clase. Este derecho ciudadano lo vieron siempre con indiferencia, con apatía, hicieron mofa de él, lo censuraron, y después... votaron una candidatura—una cualquiera—depositando su papeleta en la urna electoral por favoritismo, por lucro o por unas miserables monedas en calderilla. Por ello jamás pudieron exigir el cumplimiento de su deber a los hombres que llevaron, no a regir los destinos del país sino los intereses que representaban. Quienes de una u otra forma «pagaban» la elección, ni representaban al pueblo, ni nada tenían que ver con él.

Salvo contadas y honrosas excepciones los diputados y concejales españoles pensaban interiormente y aún lo decían en alta voz: «Me votaron, les pagué, pues estamos en paz».

Ante el espectáculo vergonzoso de las elecciones españolas, cierto sector se abstuvo de votar y sacó la consecuencia de que la Política era «un comercio y nada más». Y no se equivocaban si juzgaban por lo que se llamaba «política» en nuestro desdichado país.

Claro que su actitud contribuía a aquel juego mezquino y deleznable. Porque como para salir elegido por un distrito no se fijaba el número de votos que había de obtener cada candidato, sino que el triunfo lo conseguían quienes lograban las mayorías, resultaba que, los abstencionistas, contribuían de manera suicida e inconsciente al triunfo de los compradores de conciencias, de los que titulándose políticos no eran más que negociantes.

Por ello pregunto yo a los labradores: Si nosotros somos una parte considerable del pueblo; si contribuimos a todas las cargas del Estado y de los Municipios; si tenemos derecho a elegir y a ser elegidos, ¿por qué no hemos de defender con el arma política nuestra clase tan abatida y humillada? ¿Es que la clase labradora—la que nosotros pertenecemos—no tiene que hacer nada, ni en los Ayuntamientos, ni en las Diputaciones, ni en el Parlamento? ¿Es que lo tenemos todo hecho ya? ¿Es que nuestros intereses de clase están asegurados a perpetuidad?... ¡Pues arreglados estamos!

En Teruel, con ser capital de provincia, el 70 por 100 de los labradores son analfabetos y el 30 por 100 restante lo somos casi, porque de lo

que leemos no podemos asimilar,—por deficiencias de instrucción—más que una pequeña parte.

Por no intervenir en política nosotros, aquí se vendieron los montes Carrascalejo y el Coscojar que, en una sola corta, han producido a sus actuales propietarios casi el doble de lo que les costó la compra. Dichos montes se vendieron—así lo aseguraron—para con su importe hacer la traída de aguas a la población; pero si las aguas se traen no es el Ayuntamiento quien las trae, sino una empresa particular. Al quedarse Teruel sin los montes vendidos lo único, pues, que se logró con ello, fué perder un ingreso para las arcas municipales.

Por no intervenir en política nuestra clase, se enclavó la estación del Central de Aragón en la parte mejor de la Vega con grave perjuicio para nuestra profesión ya que por dicha causa jamás tendremos lugares amplios donde almacenar nuestros productos, tal como la remolacha. Entonces—como ahora—no disponíamos de representación proporcional en ninguna parte. Cuando se construyó dicha estación había un Ayuntamiento de propietarios a quienes interesaba sacar a vender bien sus fincas o las fincas de sus deudos y familiares. Para engrosar sus personales fortunas no vacilaron en inutilizar la Vega. Ni miraron el interés general del pueblo, ni en cuenta tuvieron el interés de nuestra clase.

Por no intervenir en política no tenemos ninguna ley social sobre arrendamientos; ni nos alcanza la de accidentes de trabajo; ni disponemos de centros de enseñanza técnico-agrícola.

Tenemos en cambio tasas que nos perjudican a nosotros y no favorecen a los consumidores. Porque si en la actualidad el trigo está tasado a 0'46 pesetas el kg., el pan sigue pagándose a 0.60 el kg. como cuando el kilo de trigo valía 0'60. ¿Quiénes se benefician con las 14 pesetas que nosotros perdemos por cada 100 kg. de trigo? ¿Los almacenistas; los panaderos? El pueblo, desde luego, ya sabemos que no.

Tan injusta como la del trigo es la tasa de las patatas. El año que no hay abundancia y van a bajos precios, no hay tasa. Se la ponen el año en que escasean sin tener en cuenta que nosotros para producir esa cosecha hemos tenido que comprar sin precio de tasa—los abonos y la semilla empleados. No se fijan tampoco en que

**BLASCO HERMANOS**  
FÁBRICAS DE TEJA Y LADRILLO  
SANTAS JUSTA Y RUFINA Y MUDEJAR DEL ARRABAL  
Hornos mecánicos. Tejas y Ladrillos huecos y macizos.  
Especialidad en baldosín y ladrillo prensado.  
SAN JULIAN, N.º 69 — TELÉFONOS 132 Y 63 — TERUEL

Manuel Medina  
Autos de Alquiler  
Juan Perez, 7 - Teléfono 150

**TOMAS GRACIA**  
(a) Cabrera  
Fábrica de yeso.  
Venta al por mayor y detall.  
MAYOR, 69 : ARRABAL - TERUEL

al escasear las cosechas, es porque, si una fanega tenía que dar como rendimiento cien arrobas, por ejemplo, da solamente sesenta o cincuenta.

La política de las tasas es política aparatosa pero mezquina que perjudica a los labradores y no favorece al consumidor, ya que las tasas solo se cumplen con el débil.

¿Qué se ha hecho de la tasa que—sin ir más lejos—puso el alcalde de Teruel a las carnes de cerdo?

Que se tasan el trigo y las patatas; pero tasando a la vez el pan, y la carne, y los abonos, y los demás artículos, y se habrá hecho algo eficaz y útil. Lo contrario, es ensañarse con la sufrida y resignada clase agricultora.

Los labradores debemos, pues, organizarnos y anirnos para defenderlos; los labradores debemos propugnar y defender una política de clase, por y para nosotros.

Por la Sociedad de Agricultores  
«El Progreso»  
UN AGRICULTOR

RELOJERIA  
Y  
TALLER DE REPARACION  
DE  
JOSE FORTEA  
San Juan, 36 — TERUEL

**Para los gastos del mitin**

Republicanos y simpatizantes que nos ayudan a sufragar los gastos del mitin del domingo, 26 de Octubre:

Suma anterior.	98'50 ptas.
Un simpatizante.	2'00 »
»	6'00 »
Francisco Bayo (Daroca)	2'00 »
Maximino Navarrete (Valencia).	2'00 »
Total.	110'50 »

Quedamos a nuestros donantes muy agradecidos.

## Monreal del Campo

Se quejan los vecinos de falta de luz y de apagones frecuentes.

Sería conveniente que las autoridades tomaran las medidas oportunas.

**LUIS FECED - ABOGADO-**  
Horas de consulta: De 4 a 7  
Consulta especial sobre legislación de accidentes del trabajo :- Gratis a los obreros  
MURALLAS, 12 1.º

## CELLA

La carga de remolacha en los vagones la tiene contratada con la compañía del ferrocarril Central de Aragón el hijo del jefe de la Estación, muchacho de unos 16 años, al precio de 0'70 pesetas tonelada. ¡Es curioso!

Pero resulta que el contratista o, mejor dicho, su padre en representación del chico, obliga a los agricultores a dejarle la remolacha sobre el vagón, ganándose así bonitamente las 0'70 pesetas a costa del trabajo de los agricultores.

Y hay más: la remolacha que se deja en montones por no haber vagones dispuestos, el contratista los hace cargar a los obreros a razón de 0'40 pesetas la próxima al vagón y de 0'60 la más apartada.

Hay que acabar con todo esto. Y para ello, bueno será que sepan los agricultores de Cella que no tienen obligación de dejar la remolacha sobre el vagón.

ANTONIO SERAPIO.

Instituto de vacunación antirrábica. Clínica de electroterapia y enfermedades secretas  
**VICENTE MUÑOZ**  
CALLE DE VALENCIA, NÚMERO 17

Leed "El Socialista"

# PATRIOTERISMO

A ruego de los republicanos teruelenses, insertamos las siguientes cuartillas:

Toda la prensa de extrema derecha, la más reaccionaria, la troglodítica, muy católica, y sobre todo, monárquica hasta las cachas; a cuya cabeza figuran el «ABC»—el periódico más insidioso y más despreciable de toda la Prensa española—y el seráfico organillo jesuítico «El Debate» obedecen en estos críticos momentos, a una consigna. Como quiera que no ignoran la absoluta imposibilidad de defender la gestión de la monarquía española; pues mirando solamente su historia política desde la restauración borbónica hasta la fecha, la actuación de sus hombres de gobierno, ha sido un cúmulo de infamias, errores, intrigas y desaciertos, hasta conducir a España a el estado de decadencia moral y material actuales. No atreviéndose a defender tan palmaria desdicha, han convenido en salir difamando, injuriando y pateando todo atisbo de republicanismo nacional; y ante el solo anuncio de una posible República española, salen vociferando con ridícula estridencia y falsedades, tan infundadas como necias.

En esta actuación desbordada han puesto en turno al Ateneo madrileño.

Un acuerdo de su Junta general, ha desbordado el patriotismo de la Jauría irritada pidiendo algo así para su Directiva, como la conducción por carreteras al amparo de la Guardia civil (invención Bugalla) o aún más equitativo, la aplicación de Ley de fugas, tipo Martínez Anido.

Estos patriotas de oficio; accionistas del patriotismo, por no tener no tienen ni memoria.

Patrióticamente, al son de la Marcha de Cádiz, llevaron a España a aquel vergonzoso derrumbamiento de Cavite, con la pérdida de cien mil vidas españolas, y la definitiva desaparición de los restos de nuestro imperio colonial.

Con «chín chín» y banderitas, damas de estropajosa en funciones de madres apócrifas, condujeron al territorio africano lo más florido de nuestra juventud. El Barranco del Lobo, el desastre de Anual, la retirada estratégica de Xauen; total, veinte mil vidas sacrificadas patrióticamente, y puede el baile continuar.

Por patriotismo, se nos obligó a toda la nación aguantar, callar y sufrir durante cerca de siete años la más vergonzosa tiranía de una Dictadura

incivil y estulta que ha llevado a España a trance de muerte.

Los ciudadanos viriles y conscientes que se atrevieron a oponerse a tales descabros, los taifas patriotas les llamaron filibusteros, traidores vendidos al extranjero etc., etc. Pí y Margall, Costa, Salmerón, el mismo Canalejas, fueron sus víctimas propiciatorias.

Los patrioterios farisaicos fingien escandalizarse, porque se solicite amparo y protección para las libertades ciudadanas a una entidad internacional. La Liga de los derechos del hombre, La Sociedad de las Naciones o cualquier otro organismo análogo en sus fines.

El catolicismo es eminentemente internacional, si dejara de ser universal, dejaría de ser católico. Se acude a Roma con dinero nacional y se reclama su discusión espiritual, y nadie piensa en anti-españolismo.

La Banca, es internacional. El dinero ni tiene entrañas ni reconoce patria.

Las grandes Empresas, Telefónica, Petróleos, etc., entrega su explotación a capitales extranjeros. Patriotas sin dos pesetas, los agioístas que recientemente han traficado con divisa extranjera, haciendo tambalearse el crédito nacional, con la intensa depreciación de nuestra moneda nacional.

Y vamos con la consigna.

Un reverendo obispo, con ocasión de un acto dedicado a los naufragos—el motivo no puede ser más oportuno—se ha destapado despotricando contra el republicanismo y llamando cobardes a los que no salen a defender con entusiasmo a la monarquía. La consigna queda bien patente.

El periodiquillo de Teruel «La Voz» en uno de sus últimos números, además del consabido golpe patriótico ateneístico, se encara contra la minoría republicana de nuestro Ayuntamiento, la llama parálitica; y naturalmente, siguiendo la consigna, nos lanza la diatriba, tan desentonada como inoportuna, de que si la República gobernara a España, diera los beneficios que la minoría republicana proporciona a la ciudad, mejor estábamos con los Ayuntamientos de la Dictadura; y claro está, infinitamente mejor, con un Ayuntamiento fabrica-

do a gusto y confianza de los señores de «La Voz» con el tema de Patria y Monarquía.

Tranquilícense los señores de «La Voz» La parálitica minoría republicana—conste que no es mayoría, el Ayuntamiento lo integran veinte concejales y el alcalde; los republicanos no son más que ocho, luego es minoría—ya andará cuando y como le convenga, con la mirada siempre puesta en los intereses de Teruel. Lo demás son ganas de mentar la bicha sin razón ni motivo.

Y si por fortuna para los altos destinos nacionales, la república triunfa, entonces el Ayuntamiento republicano teruelense, sin las trabas que imposibilitan las iniciativas y deseos de los concejales sometidos actualmente a ese esperpento jurídico llamado Estatuto municipal, todo ese programa que apunta «La Voz», alcantarillado, pavimentación, plaza de toros y monumento a Castel, se realizará sin demoras.

Además, si como es de suponer la república se proclama precedida de una mija de movimiento revolucionario, la minoría tendrá que ocuparse de otras minucias esenciales para el desenvolvimiento normal de la vida teruelana; y en último extremo si tan perdido y necesitado de consejo se viera el partido republicano, acudiríamos en solicitud de auxilio a los señores de «La Voz», donde seguramente habíamos de encontrar las orientaciones precisas en materia municipalista.

\*\*

La republicanofobia que desde poco tiempo a esta parte se le ha presentado al periodiquillo reaccionario conservador alfonsino «La Voz» está resultando verdaderamente alarmante.

Un día, la minoría republicana de nuestro Ayuntamiento está parálitica y no hace nada de provecho. Otro día, la susodicha minoría no es demócrata, porque no protege a la clase menesterosa.

¿Qué lleva usted ahí? le preguntaban a un individuo que ocultaba un objeto debajo de la capa. Un violín. Pues tenga cuidado que se le ven las orejas.

Nosotros, además de haberle visto las orejas, esa actitud intempestiva por lo inmotivada, la encontramos tan absurda como necia.

Por ahora nada más.

# EL ESQUIRO

(Recortamos del «Boletín de Unión Sanitaria»)

No acertamos a comprender qué, a las horas de ahora, «El Esquirol», no vivió en aquellos tiempos no muy lejanos.

Luchábamos entonces, por lo que luchamos hoy por una noble y justa causa, nuestra organización, digamos que, a esa anarquía caciquil de los pueblos, y a la acción innoble e inhumana del esquirol.

Esquirol, judas de su propia causa, asesino de su propia vida, despreciable, merecedores de la más acerba condenación de las gentes, ser degenerado, que, estando en todas las clases de la sociedad, es inadmisibles en las clases ocultas.

Es el esquirol un suicida de su propia causa, que crea el encono entre los suyos, y produce asco entre los gentes a las que sin decoro sirve, sus actos de traición.

En manera alguna pueden los esquirols invocar derecho alguno para ejercer sus funciones, cuando las actividades luchan para conseguir mejoras colectivas. El esquirol, figura grotesca, arlequín de escenas para niñeras y fregatrices, hace mal a todos, que es el dolor más grande para el hombre no cómico; en su brachera ridícula sueña con cargos que viste como ropaje no hecho a medida; lejos de ser figurín se convierte en maniquí y fantoche. Destemplanza de risa en sus ridiculeces y es blanco de todas sátiras.

Se le llama amarillo, que es el color de la calabaza, sin duda para compararlo con la «cucurbita» en su insulso despreciable. La vida del esquirol, llena de intranquilidades morales, es la vida del perro del hortelano. Si sirve, está atado en la perrera; si lo sueltan, en su libertad, encuentra al pacífico transeunte que al verse atacado se defiende.... Y vivió con argolla no es el designio de los hombres. La esclavitud quedó atrás en la lejanía de los siglos, perteneciendo a edades que recordamos con asco escalofriante.

Por tal razón, más que otra cosa, los tales, producen asco y desprecio. Víctimas de su incultura, jamás, a pesar de sus rastroerías, podrán sostenerse allí donde trepan en asalto de mentiras, subterfugios e inmoralidades, recogiendo como fruto a sus traiciones la saliva de quienes lo enplotaron y el más profundo desprecio de aquellos a quien traicionó.

FEDERICO